

Diagnóstico del contexto organizacional en una cultura occidentalizada

Autor: Maibeth Venegas
Tutores: Johana Álvarez, Oswaldo Terán.
Mérida, Agosto 2010

“La única manera de determinar el presente
es consultando el pasado”.

1. INTRODUCCIÓN

Para realizar un diagnóstico de la existencia de una sociedad, de un hombre o de un pueblo, de acuerdo a Ortega y Gasset (1935), es necesario hacer referencia a sus convicciones, creencias y/o cultura, ya que éstas son las que verdaderamente constituyen su estado. En otras palabras, la cultura es una pieza fundamental para la definición de identidad de un determinado ser, al no tener una identificación determinada y precisa, se incurre en el peligro de no saber que somos y que necesitamos para lograr lo que queremos ser, y por lo tanto, adoptar soluciones incompatibles con su razón de ser y quehacer.

Cada región, sociedad y pueblo a través del tiempo han construido sus propias creencias y su cultura, por lo tanto, existirán creencias comunes entre determinadas regiones, pero de igual manera cada región tiene fijada su creencia fundamental¹, la que porta y vivifica a las demás, es por ello, que el diagnóstico organizacional de una determinada región se diferencia de otra, debido a su raíz cultural, su historia o sistema de convicciones. Sin embargo, un peculiar error de los países de América Latina como Venezuela, es la adopción de una identificación culturalmente occidental en el ámbito de organización, industrialización, tecnología, política, economía, religión y tradiciones, lo cual trae como consecuencia la imitación y la dependencia cultural de la sociedad occidental que no da cuenta ni se corresponde a la realidad del venezolano.

Ante la problemática, de asimilación cultural, que se incurre en las

1 Ortega y Gasset (1935) hace referencia a la creencia no sólo a la idea que se piensa, sino aquella en que además se cree, lo cual la hace una función del viviente como tal, la función de orientar su conducta, su quehacer.

sociedades occidentalizadas², para lograr formular un diagnóstico preliminar del contexto organizacional de dicha sociedad, se considera necesario hacer referencia a la historia de la sociedad occidental. Se comienza, pues, por presentar de manera breve un diagnóstico histórico de la sociedad occidental, con el fin de obtener una explicación más acertada del presente de dicha sociedad. En seguida, se examinará el uso de la narrativa como forma considerada para llevar a cabo el diagnóstico histórico de ambas sociedades, a fin de comprender y justificar el uso de la narrativa como instrumento útil para la comprensión de la realidad.

1.1. CONSIDERANDO LA HISTORIA

Una de las dificultades para asimilar la realidad, es que el pensamiento no es una copia o espejo de la realidad sino una operación construida, por lo cual se tiende al fracaso de los métodos creados o existentes basados en el intelecto, la realidad de la naturaleza en la que existe el ser humano es una interpretación que el hombre le ha dado a lo que encuentra frente a sí en su vida, por tanto, el hombre se hace a sí mismo y determina que es lo que va a ser, siendo así el hombre algo más que una cosa estática e inmutable como la razón matemática-física lo hacía ver. No puede pensarse la vida como algo inmutable, como algo que no cambia, por lo tanto los métodos y las formas de hacer las cosas no deben ser siempre esencialmente iguales ni aplicables a cualquier situación o región; al contrario, cada día al hombre se le presentan diversas posibilidades de ser, tomando en cuenta lo que se ha sido y influenciando, de alguna u otra manera, ese pasado personal y colectivo. (Ortega y Gasset, 1935).

Según Ortega y Gasset (1935), para determinar la realidad de una determinada sociedad, occidental o no, es necesario hacer referencia al pasado, en otras palabras, es necesario contar o narrar lo que antes se fue, es así que el modo de ser de ésta quedará esclarecido al descubrir dentro de lo que esa sociedad fue - creyó, sintió, prefirió - antes, y así sucesivamente. En ese orden de ideas Matus (1977) especifica que “el desarrollo de la historia es una sucesión

² Sociedad no occidental que ha sufrido un proceso de asimilación cultural y que han entrado en contacto o están bajo la influencia de estados cuya cultura es la occidental.

de situaciones encadenadas, donde cada una se gesta alterando la anterior, y donde los acontecimientos gestados por los individuos cumple el papel de operadores de cambio” (p.291), en otras palabras, para entender la situación actual del hombre occidentalizado es necesario hacer referencia a su conducta pasada, a su historia, a sus vivencias, a las formas y a las transformaciones de su cultura y de las culturas adoptadas.

En cualquier sociedad, la historia echa raíces en las estructuras económicas, político-jurídicas e ideológicas y ciertamente influyen en el comportamiento presente y futuro del hombre. Una situación o estado en la sociedad se origina a partir de una situación o estado anterior de ésta, y en ellas su estructura se origina reordenando, reproporcionando y revinculando los elementos integrantes de la estructura anterior. Pero en este proceso hay fuerzas sociales que luchan por mantener la estructura vigente y otras fuerzas sociales que luchan por reordenar, reproporcionar y revincular los elementos básicos de dicha estructura. Por ello, la estructura de una determinada situación es producto de una reestructuración, lo que la hace necesariamente histórica.

Hasta ahora se ha comprendido la importancia de la historia para la comprensión de la realidad de cualquier sociedad, pero hace falta algo más que guíe la manera o la forma de contar esas respectivas historias. Es por ello que se considera la narrativa como una forma de desplegar el diagnóstico histórico, en determinada área, de la sociedad occidental y la sociedad occidentalizada en términos de su devenir, contando desde la perspectiva del presente, lo que ha sucedido en esas sociedades y qué las ha llevado a ser lo que son en el presente. (Andrade et al, 2001)

2. DIAGNÓSTICO DEL CONTEXTO ORGANIZACIONAL EN LA CULTURA OCCIDENTAL

A través de la lectura de Habermas (1968) se exponen las diferentes formas en que el autor, apoyado en las lecturas de Max Weber y Marcuse, ha descrito las características de las diferentes sociedades del mundo occidental. El hombre desde la antigüedad ha tratado de buscar la manera de describir y estudiar lo que

lo rodea, desde la naturaleza propia hasta los comportamientos humanos. Para llevar a cabo esto, a través de los años los occidentales han desarrollado distintas tendencias de estudios, desde las religiosas y/o mitológicas hasta las ciencias físico-naturalista y culturales. Cuando el hombre Occidental, a principios del siglo XX, enfoca su fe en la razón físico-naturalista, el mundo real aparece, no como realidad, sino como una gran máquina apta para que el hombre la maneje y aproveche, adoptando los resultados de la ciencia como un aparato técnico para la solución de problemas, degradando así el verdadero significado y valor de la ciencia. Esta se ha ido propagando a través del tiempo, pero sólo a partir de los últimos años, autores como Habermas, Ortega y Gasset, Heidegger y otros, discernen de manera clara, que la ciencia es la producción de nuevas técnicas que mejoren la vida de los seres humanos. Como lo expone Jorge Dávila (1994) en el artículo Crítica Parcial de la Calidad Total, hoy día no se vive de la técnica, sino que se vive para hacer técnica.

Los cambios culturales en la Sociedad Occidental conllevan a la presentación de diferentes situaciones o estados en dicha sociedad, regidos cada uno de éstos por alguna tendencia cultural o ideológica obtenida por el fracaso o la mutación de tendencias anteriores. A continuación se examinará de manera breve algunas consideraciones de la transición histórica de la sociedad occidental.

2.1. ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA SOCIEDAD OCCIDENTAL

Antes de la imposición de la religión y la metafísica las convicciones y acciones del hombre occidental estaban ligadas a sus creencias mitológicas. Identificándose así en principio, en la sociedad occidental, una **Sociedad Tradicional Nómada** controlada socialmente por las relaciones de parentesco, donde la práctica de autoridad y obediencia tenía correspondencia y raíz en la estructura de la sociedad patriarcal. El quehacer se justifica por la prevalencia de las prácticas tradicionales, dedicadas esencialmente a la satisfacción de las necesidades básicas que se requieren para vivir, tomando en cuenta la división natural por géneros o las relaciones familiares. La estructura técnica de producción integral de bienes corresponde a una determinada forma de relación entre el hombre y los escasos medios de producción, donde cada productor es

propietario de sus medios de producción y trabaja por sí mismo.

Con el paso del tiempo la adopción de otras creencias como la religión y la metafísica conlleva a una **Sociedad Tradicional Sedentaria**, con la existencia de un poder central que legitima el dominio a través de las cosmovisiones (religión y metafísica). En pro del cuidado de las relaciones culturales se toleran dentro de ciertos límites las innovaciones técnicas y las mejoras organizacionales, con el propósito de mejorar el proceso de producción social, lo cual conlleva a la obtención de un excedente por encima de las necesidades básicas, planteando así una distribución desigual pero legítima de la riqueza y el trabajo, permitiendo de esta manera la división de la sociedad en clases socioeconómicas³, en la que no existe igualdad de acceso a los recursos por todos los individuos. Ante esta situación surge las relaciones mercantiles libres como un hecho externo y visible, con el impulso necesario de la aparición del dinero, sin embargo, éste hecho crea las condiciones para el surgimiento del modo de producción capitalista que da paso a una sociedad moderna determinada por lo económico.

Ante la posibilidad de obtener mejores condiciones con respecto a las relaciones de producción, se impone la racionalidad con respecto a fines dados sobre las tradiciones culturales, dando lugar a una **Sociedad Moderna Liberal**, cuyo dominio ideológico-cultural se justifica por las relaciones de producción capitalista, institucionalizando así la introducción de nuevas tecnologías y estrategias para la obtención de un crecimiento económico bajo la tendencia industrial, surgiendo de esta manera la teoría de la planificación económica. La organización económica es la base de la estructura política y de la estructura ideológica, donde las ideas, las reglas de convivencia formales entre los hombres, etc., son parte de una estructura de dominación. Al existir un cambio en la técnica de producción, en el sentido que se combinan nuevas maquinarias de alta productividad con las fuerzas de trabajo, necesariamente desaparece la producción individual y surge la división y especialización del trabajo. Esta falta de correspondencia integral entre trabajadores y producto integral de su esfuerzo, se traduce en la ruptura del esquema trabajador-propietario de los medios de producción. En fin, todo esto conlleva a la institución del mercado, en el que los

³ Entendiendo la división de una sociedad en clases socioeconómicas en una específica distribución de ingresos, riquezas y acceso a los recursos materiales, entre los distintos grupos

propietarios privados intercambian mercancía y las personas que carecen de propiedad intercambian su trabajo por un salario, desatándose de esta manera conflictos entre los grupos sociales diferenciados (explotados, explotadores). Dado que cada individuo busca satisfacer sus preferencias particulares en la sociedad, las relaciones sociales se intensifican en marco a la ideología del justo intercambio, la cual encubre la mala distribución de ingresos hecha por el sistema de mercado y enmascara la explotación dentro del sistema capitalista, y, obviamente, sustenta la posibilidad de la propiedad como condición fundamental que hace posible el intercambio y el beneficio en la relación con otros individuos en sociedad.

De manera paralela, Ortega y Gasset (1935) nos dice que, el hombre occidental durante esta etapa se enfoca en la fe en la razón, argumentando ésta como racional, es decir, que la realidad tiene una organización coincidente con el intelecto humano a través de la razón físico-matemático. Esta ideología proporcionó al hombre occidental durante muchos años la clave para ejercer poder en muchas cosas, ejerciendo esta creencia un poder a nivel colectivo y social, con la cual los individuos tienen que contar quieran o no. Todo esto trajo consigo que en cualquier parte de Europa se recurriera a la fe en la ciencia como máximo valor humano. De alguna manera, esa fe en la razón físico-matemática empieza a verse como la aplicación ideal para solución de problemas de cualquier índole usándose más como una técnica que como una ciencia.

De acuerdo con Habermas (1968), desde el último cuarto del siglo XIX se hacen notar, en los países capitalistas avanzados, dos tendencias evolutivas: “primero, un incremento de la actividad intervencionista del Estado, tendente a asegurar la estabilidad del sistema capitalista, y segundo, una creciente interdependencia de la investigación y la técnica, que convierte a las ciencias en la primera fuerza productiva⁴”. Ambas tendencias destruyen la constelación de marco institucional que caracteriza al capitalismo de tipo liberal, pues se produce una transformación del sistema económico con el sistema de dominio, tendente a

4 De acuerdo con Matus (1977) éstas fuerzas productivas están constituidas por las potencialidades de producción que permite la combinación de los factores de producción en el proceso de trabajo (equipo, maquinaria, tecnología, mano de obra, tierra, etc.), bajo relaciones de producción determinadas.

una sociedad que ya no es autónoma⁵; de esta manera, tanto la estructura político-jurídica como la estructura ideológica no sólo es el medio para que tome forma la estructura económica sino que también posibilitan cada vez más dicha estructura. La ideología básica del intercambio justo, se desmorona en la práctica, pues el Estado reacciona como un regulador del proceso económico ante las amenazas que representen para el sistema capitalista las disfuncionalidades del mismo, y deja a un lado su objetivo principal que es procurar mantener y sostener las oportunidades para que cada individuo pueda desplegar plenamente sus derecho a escoger y así poder seguir sus fines particulares.

Ante esta situación, donde la estructura ideológica del libre intercambio entra en contradicción significativa con la estructura económica, la estructura político-jurídica tiende a compensar esa contradicción a través de un programa sustitutorio que se centra en las consecuencias sociales no de la institución del mercado, *sino [que significa esto]* de una actividad estatal que compensa las disfunciones del libre intercambio, dando paso de esta manera a una **Sociedad Moderna Sustitutoria**. En esta etapa el Estado actúa como un ente regulador entre el sistema capitalista y la sociedad, originando las instituciones y normas que determinan y regulan el carácter y funcionalismo del sistema capitalista. Se valora el rendimiento individual con la garantía de un mínimo bienestar, donde lo imperante es obtener mejor productividad en las empresas u organizaciones a través del esfuerzo de los trabajadores y la interdependencia de la investigación y la técnica, convirtiendo a las ciencias en las primeras fuerzas productivas. A pesar del surgimiento de conflictos, por parte de los subprivilegiados⁶, no afectan al sistema ya que no representan potencialmente a la masa de la población, sólo ejercerían alguna presión a nivel social. En esta sociedad moderna sustitutoria el Estado maneja las necesidades a través de una política de compensaciones que aseguran la lealtad de las masas dependientes del trabajo.

En la medida en que la actividad estatal se endereza a la estabilidad y crecimiento del sistema económico, la política adopta un peculiar carácter

5 es decir, ya no se mantiene autorregulándose, como una esfera que precede y subyace al Estado —que era lo específicamente nuevo del modo de producción capitalista

6 caracterizado por el grupo de individuos de la sociedad occidental moderna pertenecientes a entidades de tipo social y no meramente económicas, es decir, que no pertenecen a una clase social, pues éstos no están determinados por su fuente de ingreso

negativo: el objetivo de la política es la prevención de las disfuncionalidades y la evitación de riesgos que pudieran amenazar al sistema capitalista, es decir, la política no se orienta a la realización de fines prácticos, sino a la resolución de cuestiones técnicas resolubles administrativamente, considerando de esta manera al hombre una mercancía, aislando así la necesidad de la planificación, que, según Matus (1977), era considerada como un instrumento que podía minar las bases mismas de los que los capitalistas llamaban la “libre empresa” y sustituir el mercado.

El avance tecnológico al servicio del afán de lucro obliga a una especie de dictadura económica de las grandes empresas o conglomerados sobre sus propios países de origen y sobre los países ubicados en su escenario de influencia determinante. La concentración de la propiedad lleva consigo naturalmente la concentración de ingresos y la concentración del poder político. Toda esa creciente concentración de poder económico de unos pocos propietarios sobre el grueso de los medios de producción, no frena sino acelera el desarrollo de la estructura técnica de producción, fortaleciendo de esta manera el sistema capitalista, convirtiéndose el progreso científico-técnico en el fundamento de legitimación de una **Sociedad Moderna Tecnócrata**. Se reemplaza el dominio político por acciones manipuladoras de una administración técnica-operativa orientadas por modas externas imperantes en Estados Unidos, adoptando de esta manera sistemas de planificación normativa y tecnocrática como instrumento eficiente de estabilización de los ciclos característicos del capitalismo. La lealtad de la población se obtiene por medio de compensaciones destinadas a la satisfacción de necesidades inventadas -traduciéndose esto en el plano económico en un despilfarro de recursos bajo la forma de capacidad ociosa, duplicación innecesaria de inversiones, uso inadecuado de los recursos naturales, destrucción del equilibrio ecológico, estructuras de producción para el consumo de minorías, etc.-, asegurando de esta manera el asentimiento de la población para que permanezca alejada de la discusión de los intereses sociales para el mantenimiento del sistema capitalista. Aparentado de esta manera que el progreso económico y la evolución del sistema capitalista tecnócrata parece estar determinado por la lógica y el modelo del progreso científico-técnico, obteniendo

como resultado que la autocomprensión cultural de la sociedad quede sustituida por la autocosificación de los hombres bajo la categoría de la acción racional respecto a fines y el comportamiento adaptativo.

Con el fin de producir teorías y formulaciones conceptuales que pudiesen crear condiciones de aplicación en el comportamiento de los individuos, a mediados del siglo XX, surge una nítida tendencia hacia la integración de diversas ciencias naturales y sociales. Esa integración parece orientarse rumbo a una teoría de sistemas, que afirma que las propiedades de los sistemas, tanto biológicos como sociales, no pueden ser descritas en términos de sus elementos separados; su comprensión se presenta cuando se estudian globalmente. Inicialmente la teoría de sistema es aplicada en el ámbito de la administración científica, la cual amplió el enfoque hombre-máquina, introducido por el sistema capitalista, pero se limitó exclusivamente al estudio de las leyes de funcionamiento del sistema, no de su transformación estructural. Poco tiempo después, la teoría de las relaciones humanas amplió el enfoque hombre-máquina a las relaciones entre las personas dentro de la organización, lo cual provocó una profunda revisión de criterios y técnicas gerenciales, como instrumentos que permitieran hacer más racionales la toma de decisiones. Pero, pronto el sistema capitalista orientó los resultados de esa integración en pro de su beneficio, pues a través de la teoría matemática se aplicó la investigación de operaciones para la resolución de problemas grandes y complejos a través de modelos simulados de prestación de servicios y optimización de ganancias, ejerciendo así control científico de sistemas existentes de hombres, máquinas, materiales, dinero, etc. (Bertalanffy, 1986). Paralelamente, se empieza a usar de manera deformada el enfoque sistémico, pues en vez de dirigirse al estudio del proceso socioeconómico según la teoría de este enfoque, se habla del uso de una teoría de sistema puramente imitativa, copiando el enfoque de los ingenieros, y se habla de cibernética o de informática como fórmula mágica, como si los sistemas sociales tuvieran alguna analogía útil con los sistemas estáticos y tecnológicos. Por tanto, los ingenieros y profesionales quedan presos en los modelos teóricos-tecnócratas, ignorando la relación sistemática de los aspectos sociales, políticos y culturales de la sociedad (Varsavsky, 2006).

2.1. CLASIFICACIÓN DE ALGUNOS ESTADOS DE LA SOCIEDAD OCCIDENTAL SEGÚN HABERMAS

Los cambios estructurales en la sociedad conllevan a la presentación de diferentes estados en la sociedad occidental. A continuación, para mayor comprensión, se presenta de manera resumida algunos estados de la sociedad occidental (ver la Tabla 1, la clasificación de algunos estados de la Sociedad Occidental) expuesta por Habermas (1968) y complementada por revisiones bibliográficas de otros autores, orientados al estudio organizacional, como Ortega y Gasset (1935), Fuenmayor (2007), Varsavsky (2006), y Matus (1977).

Sociedad Occidental					
Características	Sociedad Tradicional		Sociedad Moderna		
	Sociedad Tradicional Nómada	Sociedad Tradicional Sedentaria	Sociedad Moderna Liberal	Sociedad Moderna Sustitutoria (Capitalismo Tardío)	Sociedad Moderna Tecnócrata Post-Moderna
	Caso. Comunidades Indígenas Nómadas	Caso. Personas que viven en el campo y su conducta está regida mayormente por los mitos, la religión y/o la metafísica.	Caso. Debido a la introducción de las relaciones de producción, se da el industrialismo, apareciendo el intercambio de mercancía y trabajo por dinero.	Caso. Surge ante el fracaso de la ideología del libre intercambio, que encubría la mala distribución de ingresos por el mercado. El Estado está orientado a la resolución de problemas técnicos y superficiales.	Caso. Todas las prácticas se sustituyen por la aplicación de la técnica, apoyada por el desarrollo de la ciencia. El hombre es visto como una mercancía bajo las categoría de la acción racional con respecto a fines y el comportamiento adaptativo
1) Posesión del control	- Relaciones de parentesco. La práctica de autoridad y obediencia tiene correspondencia y raíz en la sociedad patriarcal.	- Existencia de un poder central.	- El dominio viene justificado por las relaciones de producción (orden económico).	- El Estado aboca sus labores a la protección de la sociedad y del sistema capitalista, enfocándose en la resolución de cuestiones técnicas y superficiales.	- El dominio del Estado autoritario se ve reemplazado por las coacciones manipulativas de una administración técnica-operativa, cuyo tipo de control está dirigido por modas gerenciales externas en lugar de normas. - El avance tecnológico al servicio del afán de lucro obliga a una especie de dictadura económica de las grandes empresas en sus países de origen y sobre los países ubicados en escenarios de influencia determinante.
2) Ideologías dominantes	- Sus convicciones y acciones están ligadas a sus	- El marco institucional reposa sobre el fundamento legitimatorio	- La racionalidad con respecto a fines se va haciendo presente en las formas de vida de	- La ideología dominante es totalmente económica,	- El progreso científico-técnico se convierte el mismo en fundamento de legitimación, al

	creencias mitológicas.	incuestionado que representan las interpretaciones míticas, religiosas y/o metafísicas de la realidad en su conjunto.	la sociedad, y logra imponerse de tal manera que las tradiciones culturales de dominio pierden poder y vigencia frente a la racionalidad de mercado (ideología del justo intercambio).	caracterizada por el desmoronamiento de la ideología del justo intercambio.	presentarse como ciencia moderna y al justificarse a partir de la crítica de las ideologías. - El auto comprensión cultural de un mundo social queda sustituida por la autocosificación de los hombres bajo las categorías de la acción racional con respecto a fines y el comportamiento adaptativo.
3) Relaciones sociales	- La organización y la división de la sociedad se daban en función del parentesco.	- División de la sociedad en clases socioeconómicas (distribución de las cargas y compensaciones sociales entre individuos según su pertenencia a las distintas clases)	- Viene dictada por la forma de producción capitalista, donde los grupos sociales se hacen fácilmente diferenciables (explotados, explotadores) dando paso a la lucha de clases sociales y conflictos entre ellas.	- Se presenta una latencia de los conflictos de clase entre privilegiados y subprivilegiados. (p. 95)	- No es posible identificar las clases sociales. Los intereses sociales establecen las funciones y la velocidad del progreso técnico, estos intereses definen el sistema social como un todo que viene a coincidir con el interés de mantenimiento del sistema capitalista.
4) Divisiones de trabajo	- No existe división de trabajo a excepción de una división "natural" por géneros o relaciones de parentesco	- Están asentadas sobre la base de una técnica relativamente desarrollada y una organización del proceso de producción social.	- Viene dictada por la institución del mercado, en el que los propietarios privados intercambian mercancías, y las personas privadas que carecen de propiedad intercambian su trabajo, por un salario	- Surgen conflictos debido a la insatisfacción de los subprivilegiados.	- La forma privada de la revalorización del capital y la clave de distribución de las compensaciones sociales aseguran el asentamiento de la población para que permanezcan alejadas de la discusión de los intereses sociales para mantener el sistema capitalista.
5) Manejo de las necesidades	- Esta sociedad se dedica a la satisfacción de las necesidades básicas que se	- La división del trabajo hace posible la obtención de un excedente por encima de la	- El sistema de mercado promete la justicia de la equivalencia en las relaciones de	- Está determinado por una política de compensaciones que asegura la lealtad de las masas	- La lealtad de las masas se obtiene por medio de compensaciones destinadas a la satisfacción de necesidades

	requieren para vivir. El quehacer se justifica por la por la prevalencia de prácticas tradicionales.	satisfacción de las necesidades inmediatas y elementales.	intercambio	dependientes del trabajo.	frivolizadas.
6) Innovaciones técnicas	- La técnica se utiliza para la satisfacción de las necesidades básicas. El factor de producción dominante es el trabajo natural, donde el trabajador es dueño de su trabajo	- Sólo se toleran dentro de ciertos límites las innovaciones técnicas y las mejoras organizacionales de manera que no pudieran convertirse en una amenaza abierta para la autoridad de las relaciones culturales legitimadoras.	- Se institucionaliza la introducción de nuevas tecnologías y de nuevas estrategias en pro del crecimiento económico (supuestamente) autorregulado dando lugar al industrialismo.	- Se incrementa la actividad intervencionista del estado, tendente a asegurar la estabilidad de sistema y una creciente interdependencia de la investigación y técnica, que convierte a las ciencias en la primera fuerza productiva.	- El progreso científico y el técnico han quedado asociados y se alimentan mutuamente, con preponderancia del segundo, convirtiéndose éstas en las principales fuerzas productivas, - Los ingenieros y profesionales quedan presos en los modelos teóricos, ignorando la relación sistemática de los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales de la sociedad.

Tabla 1. Clasificación de la sociedad occidental

2.3. CONCLUSIÓN DEL DIAGNÓSTICO DE LA SOCIEDAD OCCIDENTAL

En síntesis, en la sociedad occidental, la ideología juega el papel fundamental de adaptar a los individuos a las tareas fijadas por el sistema capitalista que surge en boga a una sociedad moderna. Es la ideología la que permite al hombre participar y no rechazar la sociedad, jugar el papel que el sistema capitalista le impone, lo cual conlleva al hombre a integrarse y no disociarse de dicho sistema. Esta ideología económica afecta por igual a explotadores y explotados; a los primeros les permite ejercer como natural y con naturalidad su papel de explotación y dominación. A los segundos los condiciona a aceptar con naturalidad su situación de explotados, o mejor dicho, a no ver la explotación o creer que es una palabra aplicable a otros.

De acuerdo a las investigaciones hechas por Matus (1977), la ideología económica lubrica el sistema capitalista y prepara a cada cual para sus tareas, condicionando para ser, siendo naturalmente lo que son, convencidos que así será para siempre. No obstante, esa ideología no sólo afectó al hombre occidental, sino que influyó en la base cultural diversos países que proveían riqueza material, arrasando así con cualquier manifestación cultural autóctona de dichas regiones no occidentales, y dando paso a la transformación y/o reproducción de la ideología occidental dominante.

En pro al mantenimiento del sistema capitalista, el desarrollo científico y tecnológico que se obtiene dentro de esta sociedad occidental son concebidos, generalmente, como neutros y universales, lo cual permite ejercer control y dominación sobre los demás países y sociedades que no presentan tal desarrollo, sin embargo, las áreas de estudio y las tecnologías que se aceptan están orientadas según los intereses del sistema capitalista. Tales países se apoyan en la supuesta neutralidad de la tecnología para promover, a nivel mundial, un desarrollo científico y tecnológico, utilizando la premisa de que dicho desarrollo puede ser aplicado para cualquier realidad, y que éste permitirá al resto de la humanidad alcanzar los modos de vida moderna de la sociedad occidental. Por tanto, de acuerdo con Varsavsky (2006), se dice que la ciencia actual, desarrollada en la sociedad occidental, es universal sólo porque responde a un

tipo de sociedad que domina casi todo el mundo: la sociedad de consumo, individualista-competitiva, burocratizada.

A pesar de los intentos de la ciencia por tratar de aplicar el estudio de las organizaciones y la aplicación de los métodos de planificación, la práctica de la ciencia ha causado crisis en los países en desarrollo. Y así, se ve surgir, la teorías de planificación, con nuevos nombres, con fuerza bruta renovada y sin contrapeso real, el pensamiento económico neoclásico que hace del hombre una mercancía, niega la necesidad de la planificación y declara inexistente el problema de la posibilidad que el hombre, mediante la planificación, decida sobre su presente y su futuro. El hombre por tanto, es prisionero de una competencia desigual que hiperactiva los subvalores puramente económico-utilitario. El hombre occidental prisionero cree que está en libertad, y para preservarla, se refugia en la ignorancia. Ante esto, se obtiene como resultado, excelentes y agudos profesionales que son pobres observadores del modo de ser del acontecer social. Como la realidad es más compleja, en su profesión han aprendido a desconfiar de la apariencia, del puro sentido común, de la verdad del hombre, etc., pero en cambio su comprensión del acontecer social es extremadamente primitiva, dominada por las apariencias y el sentido común vulgar. Su quehacer tecnocrático ha devenido en la esencia de su vida y a ella vuelcan todas sus energías intelectuales; para lo esencial, que es la comunidad en que viven, sólo les queda el sentido común del hombre regido por lo visible incapaz de penetrar en la estructura del sistema capitalista que rige la situación actual de la sociedad occidental.

La crisis de la modernidad de la sociedad occidental ha dejado al descubierto en los países europeos, y muy particularmente en la sociedad estadounidense, una empobrecida forma cultural marcada por una hipertrofiada relación tecnológica con un mundo que se va reduciendo a un reservorio de "dispositivos listos para ser usados". Se pierde, de esta manera, tanto el hilo histórico fundamental que le brinda su identidad a cada ser humano, como el hilo histórico fundamental que define las relaciones a partir de las cuales se constituyen las sociedades humanas y sus mundos.

3. DIAGNÓSTICO DEL CONTEXTO ORGANIZACIONAL EN UNA CULTURA OCCIDENTALIZADA

A partir del estudio de la sociedad occidental se pueden obtener algunas argumentaciones y explicaciones importantes para la comprensión de la situación en la sociedad occidentalizada, entendiendo como occidentalizada aquellas sociedades no occidentales que están influenciadas por estados cuya cultura es occidental, en otras palabras, sociedad occidentalizada se refiere a las sociedades que han tenido un proceso de asimilación cultural con respecto a ciencia, religión, política, valores, industrialización y tradiciones occidentales, como es el caso de la sociedad Latinoamericana. De esta manera, la sociedad no occidental deja a un lado sus creencias y su matriz cultural, adquiriendo los estilos de vida y aspectos de la cultura occidental. En el caso de los países de América Latina, como Venezuela, la occidentalización tiene que ver con la expansión occidental y la colonización de la sociedad indígena, nativas no occidentales, provocando un choque que se da al inicio de un primer contacto con la cultura occidental obteniendo como resultado la destrucción o el deterioro cultural.

A continuación se examinará de manera breve algunas consideraciones de la transición histórica de la sociedad occidentalizada, con el fin de justificar la situación actual del contexto organizacional de dicha sociedad.

3.1. ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA SOCIEDAD OCCIDENTALIZADA

En Venezuela y en Latinoamérica, antes de la llegada de los europeos, al igual que en la sociedad occidental, se cuenta con una cultura autóctona propia de una **Sociedad Tradicional Nómada** con un espíritu comunitario que vive y vela por el bien común, donde prevalece el ejercicio de las prácticas culturales para satisfacer sus necesidades básicas y mantener el cuidado de la madre naturaleza. En la comunidad se ejerce el control a través de las relaciones de parentesco y líderes virtuosos, que se rigen por los mitos heredados de sus ancestros.

Después de la llegada de los españoles a América, se logra el cultivo de una

cultura propia, a pesar de que las culturas originarias fueron avasalladas y/o destruidas por un tipo de Estado que llega al continente figurado por la superación del feudalismo y la aproximación del Capitalismo Mercantil. Inicialmente se origina una **Sociedad Colonialista** con determinadas cualidades del Estado colonialista de España, cuyo propósito es el de implantar un modo de explotación material de los recursos naturales, en desmedro del despliegue de aspectos culturales y políticos. El imperio español desarrolló formas organizativas burocráticas racionales para administrar efectiva y eficientemente sus colonias de América, pero representantes de dichas organizaciones se benefician imponiendo un intercambio desigual con las colonias; y, a su vez, establece la obligatoriedad del consumo de bienes importados por España, el control del comercio y establece la prioridad de la extracción de metales preciosos y otros recursos para su exportación a España. Con una mezcla de la cultura española, la cultura indígena y la cultura africana, se estableció un estilo de vida básicamente rural regida por el conocimiento y la administración local proveniente de España, que se empieza a centrar en las relaciones mercantiles libres (que en poco tiempo daría paso a la formalización del sistema capitalista), el cual resulta extraño para los indígenas pero válido para responder a las necesidades de la sociedad en construcción. (Terán, 2008)

A pesar del traslado de instituciones, leyes y elementos desde España, las colonias eran administradas de tal modo que se exhibía el desarrollo autónomo y se favorecía la explotación intensiva de las colonias, con lo cual se establecían marcadas diferencias con la sociedad occidental. La administración española resulta un modo organizacional concebido especialmente para maximizar la explotación material de las colonias, aunque con ello se establecían notorias diferencias entre el modo de vida de los españoles y los criollos. Ante dos modos de administración paralela (la de la sociedad occidental por un lado, y los administradores locales por otro), se hizo posible la generación formas de administración cercanas a las que actualmente se puede entender como burocratismo, lo cual no se refiere a la desviación de los usos comunes de la burocracia (racionalidad formal, profesionalismo, apego a las normas, etc.) sino como un modo independiente ajeno de lo público, surgido precisamente en el

contexto que brindó el traslado de la razón instrumental en un contexto de explotación colonial. (López-Garay, 2009)

Luego de la independencia política de España y la desmembración política de la región Latinoamericana, se conforma una gran cantidad de repúblicas a conveniencia de las potencias anglosajones (Inglaterra y Estados Unidos, y cierta influencia de Francia) conformándose una **Sociedad Neo-colonialista de dominio Anglosajón**. Aparece una dependencia cultural y una forma de dominación orientada a evitar la aparición de una potencia autónoma en la región, y a mantener una fuente de recursos naturales seguros y un cierto mercado para la elaboración y venta los productos regidos por el sistema capitalista, imperante en la sociedad occidental (Terán, 2008). El conocimiento y la cultura campesina continua cambiando de acuerdo a las necesidades propias del entorno, manteniéndose alejado el campesino de las culturas foráneas, aunque éstos campesinos constituyen mano de obra barata para proveer materia prima a los países del norte. Esta sociedad se ve influenciada por el modo de existir de las formas culturales de la sociedad occidental moderna, adoptando de manera poco relevante su ideología económica, donde la predominante presencia de las llamadas sociedades liberales destierra el sentido original de comunidad para dar lugar al individualismo⁷. Más tarde, la adopción cultural de las tendencias occidentales constituiría una pieza fundamental para la expansión y reproducción del sistema capitalista en la estructura de dicha sociedad occidentalizada.

Aunque hasta principios del siglo XX el estilo del neo-colonialismo ha estado socavando la cultura, haciendo uso de un proceso de dominación por parte de los países anglosajones, este proceso no logra destruir la cultura. Sin embargo, para la protección de sus propios intereses Estado Unidos toma un papel protagónico dentro de ésta dominación dando lugar a una **Sociedad Neo-colonialista Estadounidense** que abarca hasta la actualidad, caracterizada por una cultura descuidada y desapropiada de su cultura campesina original ante la inclusión de la televisión, el cine, la radio y otros medios de comunicación masiva que actúan como aliados y promotores de las formas de organización impuestas desde los

⁷ Entendiéndose éste como una forma desolada de existencia en la que cada quién cree poder definir la forma de vida que mejor le parezca y concibe, y usa a los demás como meros recursos para sus propios fines.

Estado Unidos, llevando a los individuos reconocer problemas y necesidades de acuerdo a cómo las muestra las culturas extranjeras. Todo esto se da en paralelo con el desplazamiento de gran parte de la población de campo a las ciudades, trayendo como consecuencia la destrucción de la fuente de identidad del país, la cultura, sin que aparezca una cultura alternativa que la reemplace. En otras palabras, la original cultura campesina se fue desvaneciendo ante el imponente ofrecimiento de una cultura moderna que nunca llegó. (Fuenmayor, 2007)

En Venezuela, a este proceso también se le suma la explotación del petróleo como la principal fuente material de los bienes públicos materiales, estableciéndose de esta manera la misión del Estado venezolano en la de facilitar el proceso de modernización de la sociedad venezolana a partir de la riqueza petrolera, pero el Estado fracasó en el cumplimiento de su misión original, y empeoró la situación al facilitar la enajenación del bien público al permitir la transferencia de buena parte del ingreso petrolero a pocos propietarios, lo cual se orienta al fortalecimiento y mantenimiento del sistema capitalista impuesto desde afuera. Todo esto fue posible debido a la adopción de un modelo científico desarrollado para fines propios de la sociedad occidental, el cual ha convencido a los países subdesarrollados, como Venezuela, que la tarea fundamental de la educación es formar técnicos que sirvan de instrumentos humanos para la industrialización y el crecimiento económico, técnicos que sólo sean expertos en el diseño y manejo de medios para lograr el mayor beneficio posible para la empresa privada.

Bajo la tendencia de la estructura económica del sistema capitalista aparece el afán de lograr eficiencia y más rendimiento en los procesos productivos, de esta manera se inserta la planificación económica en el cuadro general del avance científico por el cual el hombre busca un dominio creciente sobre lo que se produce y sobre la naturaleza. Dicha planificación se difundió rápidamente, se práctica mal, sobrevive a medias y se despliega en los últimos años con una carga de frustración. La teoría aparece pobre y simple, y la práctica sólo ha sido una “práctica-teórica” –práctica que se queda sólo en el papel y no se corresponde con la realidad- que no puede incitar la reformulación de sus fundamentos. Todo esto se debe a que los extremistas teóricos, de la sociedad

occidental, tratan de crear un mundo ideal, con empresas ideales, en condiciones ideales; sin reconocer que la realidad es distinta. (Varsavsky, 2006)

3.2. CLASIFICACIÓN DE ALGUNOS ESTADOS DE LA SOCIEDAD OCCIDENTALIZADA

Ante la influencia de culturas externa, los países de Latino América, como Venezuela, han presentado diferentes estados como sociedad Occidentalizada. A continuación, se presenta de manera resumida algunos estados de la sociedad occidentalizada, apoyado y complementado por consideraciones expuestas por autores como Fuenmayor (2007), López-Garay (2009), Matus (1977), Varsavsky (2006), y Terán (2008); debido a que Habermas no estudia en caso de América Latina.

En Venezuela y en Latinoamérica, según Terán (2008), se pueden distinguir cuatro sociedades y fases de dominación, que pueden clasificarse como: Tradicional Nómada, Colonialista, Neo-colonialista Anglosajón y Neo-colonialista Estadounidense. En la Tabla 2, se muestra la Clasificación de algunos estados de la Sociedad Occidentalizada.

Sociedad Occidentalizada

Características	Sociedad Tradicional Nómada	Sociedad Colonialista (Colonialismo Hispano)	Sociedad Neo-colonialista Anglosajón	Sociedad Neo-colonialista Estadounidense
	Caso. Representa a las comunidades indígenas antes de la llegada de los españoles a América	Caso. Va desde la llegada de los españoles a América hasta la obtención de la independencia política de España	Caso. Comienza cuando finaliza el periodo del Colonialismo Hispano y se expande hasta las primeras décadas del siglo XX	Caso. Se inicia con la dominación estadounidense y abarca hasta la actualidad.
1) Cultura	Posee una cultura propia heredada de sus ancestros y sus prácticas autóctonas.	Mezcla de culturas, predomina la cultura europea española con sus características propias sobre las culturas indígenas y africanas.	Genera una dependencia cultural que abarca fundamentalmente a las clases dominantes latinoamericanas, las cuales representan aliados naturales de las potencias dominantes.	Sociedad con una cultura descuidada, donde se ha perdido la cultura campesina originaria y no se observa la aparición de otra cultura que la reemplace.
2) Posesión del control	En comunidad se ejerce control a través de las relaciones de parentesco y líderes virtuosos como los shamanes.	La referencia en cuanto a lo bueno como sociedad y a la visión del mundo están atadas al punto de vista de la religión católica y de respeto a la Corona Española.	Conformación de una gran cantidad de repúblicas a conveniencia de y dominadas por las potencias anglosajones (Inglaterra y Estados Unidos, y cierta influencia de Francia). La dominación está orientada, inicialmente, a evitar la aparición de una potencia autónoma en la región, y, posteriormente a mantener una fuente	Se da un proceso de dominación de estilo neo-colonial donde los países anglosajones con el protagonismo de los Estado Unidos, mantienen el poder.

			de recursos naturales seguros y un cierto mercado para la elaboración y venta los productos.	
3) Relaciones sociales	La organización de la sociedad se da en función del parentesco, trasladándose durante cierto tiempo entre un sitio y otro, con el propósito de cuidar y perseverar su cultura y el medio ambiente.	La forma de vida es básicamente rural, con una organización parecida, al menos inicialmente, al feudalismo, donde los colonos españoles tomaban lotes de terrenos, que incluían como parte de la posesión a los habitantes indígenas de estas zonas.	La cultura campesina continúa modificándose de manera bastante autónoma y apegada a las necesidades locales.	Se produce el desplazamiento de gran parte de la población del campo a las ciudades. Dejando a un lado la cultura campesina y quedando el hombre latino desajustado de su cultura.
4) Innovaciones Técnicas	El conocimiento técnico obtenido a través de las prácticas, se utiliza para la satisfacción de las necesidades elementales.	Buena parte del conocimiento existente en España resultaba cada vez más válido para responder a las necesidades de la sociedad en construcción.	El campesino se mantiene aislado de las culturas foráneas, aunque constituye mano de obra barata para proveer de materia prima a los países occidentales. El conocimiento acumulado por los campesinos está en armonía con su cultura.	Aparece el afán de lograr eficiencia y máximo rendimiento en los procesos productivos (de manera discursiva, y en ciertos casos en la práctica), y de aprovechamiento máximo de los recursos energéticos, de explotación del hombre y de la naturaleza para satisfacer el afán de maximizar ganancias (expresado como consumo masivo de productos). Se introduce el control por medio de modas gerenciales externas.
5) Manejo de necesidades	Se dedican a la satisfacción de las necesidades básicas y elementales que se requieren para vivir.	El conocimiento resultante de este proceso responde a las necesidades autónomas de la nueva cultura que se iba forjando en la interacción de estos grupos: españoles, indígenas y negros, de acuerdo a la realidad que los rodeaba.	El conocimiento y la cultura autóctona campesina continúan cambiando de acuerdo a las necesidades propias de su entorno, fortaleciéndose y regenerándose.	Aparece la televisión, el cine, la radio y otros medios de comunicación masiva, que pasan a ser aliados y promotores fundamentales de la forma de organización de las relaciones internacionales, y locales de cada nación, convirtiéndose en instrumentos impulsores de una manera de

				<p>ver y valorar el mundo totalmente ajenos a la cultura campesina desarrollada. Como consecuencia, los individuos comienzan a reconocer problemas y necesidades de acuerdo a cómo éstas se ven en culturas extranjeras, y peor aún, asocian inmediatamente como soluciones aquellas que son dadas en culturas extrañas para estas necesidades y problemas.</p>
--	--	--	--	---

Tabla 2: Clasificación de la Sociedad Occidentalizada.

3.3. CONCLUSIÓN DEL DIAGNÓSTICO DE LA SOCIEDAD OCCIDENTALIZADA

Partiendo de la narración histórica de los estados de dominación en la Sociedad Occidental y la Sociedad Occidentalizada, se tiene la base para enfocarnos el propósito principal de este informe que es presentar un diagnóstico el contexto actual de las formas organizativas en una cultura occidentalizada.

A partir del descubrimiento de América por parte de los europeos, comenzó la conquista de las etnias que habitaban estas tierras, donde la cultura y tradiciones de estos pueblos colonizados y subyugados fueron arrasadas ante el ataque brutal por parte de sus conquistadores. El ataque provino de dos flancos diferentes: 1) de la mayoría de los conquistadores de diferentes épocas que atacaron las culturas tradicionales con el mero afán de saquear, usar y oprimir; 2) otros lo hicieron con el fin de suplantar estas formas tradicionales por otras formas culturales. Todo esto condujo a la continuada enajenación cultural como resultado de un profundo proceso histórico, que se ha caracterizado por una brusca destrucción de las formas culturales campesinas tradicionales y del fracaso del intento por sembrar la cultura moderna europea. (Fuenmayor, 2007)

Ante la invasión del hombre occidental, la mayoría de los países de América Latina pasaron a caracterizarse, de acuerdo a Varsavsky (2006), en países neocoloniales-desarrollistas, cuya característica principal es la dependencia cultural de la sociedad occidental. La ideología dominante en el Occidente hizo posible que el hombre criollo dejará a un lado, progresivamente, sus costumbres, su cultura y su organización social, ante el ofrecimiento de una sociedad moderna. Por ello las actividades desarrolladas en el área de ciencia y tecnología que se llevan a cabo en los países subdesarrollados resultan de la imitación de los avances científico-técnico de la sociedad occidental, introduciendo de contrabando lo esencial del estilo de vida de dicha sociedad, por lo tanto no responde a las realidades y a las necesidades de estos países, sino a los intereses de los países desarrollados. Particularmente la investigación científica en Venezuela no ha generado avances significativos conforme a las necesidades del país, al contrario, dichas investigaciones están comúnmente orientadas a líneas de investigación de interés para las sociedades capitalistas.

La educación no escapó de la moda instrumentalista que se desarrolla en la sociedad occidental. Las instituciones educativas nacionales, en su seguidismo (poco exitoso) de las tendencias de los países occidentales, no promueven la formación de ciudadanos críticos y reflexivos, capaces de entender y atender sus propias necesidades. En contraposición a esto se están formando individuos técnicos que tienen por prioridad atender realidades ajenas que, supuestamente, les permite alcanzar mejor calidad de vida, en otras palabras, se tiene como resultado meros instrumentos de colonización cultural. Ante esa formación educativa y el surgimiento de determinados recursos naturales, que constituyen la riqueza de la nación (como el petróleo en Venezuela), se contribuye al comportamiento consumista como lo único que le da significado a la vida, copiando culturas modernistas foráneas que no dan cuenta ni se corresponden a la realidad de estos países, dando paso a una tendencia marcada a la resolución de problemas con soluciones tecnológicas listas para ser usadas.

Las organizaciones e instituciones públicas que prestan determinados servicio a la sociedad no escapan de la influencia occidental. La mayoría de las formas organizacionales imperantes en el país son adaptaciones de formas y modelos poco flexibles, de estructura vertical y jerárquica, cerrados a la participación ciudadana, que funcionan con una gran carga burocrática que dificulta la buena realización de los procesos organizacionales, y retrasa la generación de los bienes que se derivan de dichos procesos.

De acuerdo con el informe del Proyecto Alcaldías Móviles (Cenditel, Agosto 2009) en la actualidad se establecen metodologías de planificación desde una visión tecnocrática, bajo una máscara de formulación participativa donde las decisiones son tomadas bajo criterios de la administración del poder municipal y conserva el perfeccionamiento de los procesos de gestión cotidiana en términos de exagerada burocracia.

De acuerdo a investigaciones desarrolladas por la Fundación CENDITEL⁸, las instituciones públicas se abocan principalmente a la búsqueda de “proveedores de dispositivos” que puedan dar solución a los problemas, se pretende resolver todo fabricando aparatos, usando métodos físicos en sustancia o espíritu, en otras

8 Fundación Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres – Nodo Mérida, Venezuela

palabras cosificando al hombre. Sin embargo, la mayoría de estos dispositivos que se adquieren no logran solventar los problemas existentes, dado que son desarrollados para dar respuesta a situaciones distintas.

Aunado a esto está, según López-Garay (2006), el comportamiento capitalista e individualista impuesto por la sociedad occidental moderna se ha extendido hasta hoy día, desarrollándose múltiples formas de encararse en las instituciones y en la sociedad, con el fin de buscar más y mejores beneficios individuales, tal como se ha visto a lo largo del proceso histórico, donde unos pocos, se han apoderado del dinero y los bienes públicos.

Como medida para la transformación estructural de la sociedad occidentalizada actual se han realizado reformas agrarias, reformas educativas, nacionalización de empresa extranjeras, etc.; sin embargo, éstas no han aportado aspectos de cambios en la transformación de la sociedad, no ha alterado el carácter dominante de las viejas ideologías ni persigue un cambio en el modo de producción capitalista.

En conclusión, la situación en la sociedad occidentalizada se ve marcada por la crisis que produjo la tendencia moderna en la sociedad occidental, a saber: *identificación de la sociedad occidental por una pobre forma cultural marcada por una mala relación tecnológica con un mundo que se va reduciendo a un reservorio de dispositivos listos para ser usados*. Sin embargo, la situación se agrava, debido a la brusca destrucción de las formas culturales campesinas tradicionales y del fracaso de modernización de la nueva población urbana, ni siquiera se cuenta con la aparición de una cultura que reemplace esas formas culturales, quedando así los individuos culturalmente huérfanos, y por ende sin identificación alguna que oriente su razón de ser y quehacer.

4. Bibliografías Consultadas

Andrade, H., Dyner, I., Espinosa, A., López-Garay, H., Sotaquirá, R. (2001). *Pensamiento Sistémico: Diversidad en búsqueda de Unidad*. Ediciones Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga, Colombia.

Bertalanffy, L. (1986). *Teoría General de los sistemas: Fundamentos, desarrollo y aplicaciones*. Fondo de Cultura Económica. D.F., México

Dávila, J. (1994). *Crítica Parcial de la "Calidad Total"*. FACES, Año 4, No. 4, 1994. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

Fuenmayor, R. (2007). *El Estado venezolano y la posibilidad de la ciencia*. Publicado por la Fundación Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres - Nodo Mérida, Venezuela.

Habermas, J. (1968/1986). *Ciencia y técnica como Ideología*. Extraído el 27 Noviembre, 2009 del sitio Web:<http://www.librosgratisweb.com/html/habermas-jurgen/ciencia-y-tecnica-como-ideologia/index.htm>

López-Garay, H., Vilorio, R., Roca, S., Contreras, J., (2009). *Informe del "Proyecto Communitas"*. Informe interno de la Fundación Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres - Nodo Mérida, Venezuela.

Matus, C. (1977). *Planificación de Situaciones*. Tomo I, Teoría. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Altadir.

Mendialdua, J., Aguilar, J., Terán, O., (2008). *Reflexiones sobre CENDITEL: Sentido de CENDITEL*. Volumen 1. Publicado por la Fundación Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres - Nodo Mérida, Venezuela.

Ortega y Gasset. (1935). *Historia como sistema*. Extraído el 19 Enero, 2010 del sitio http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Ortega_y_Gasset/Ortega

[HistoriaComoSistema.htm](#)

Varsavsky, O. (1972/2006). *Hacia una política científica nacional*. Monte Ávila Editores Latinoamericana C. A., Caracas- Venezuela 2006.